

ct

Los días perdidos

de
Eva Hibernia

(fragmento)

Reparto

La Madre Borracha: o Ebba Berka.

El Enterrador: o Took Tantánator. Gigantón y mudo.

La Niña de Primera Comuni3n: o Alba Tenébrok.

La Madre: u Orianna Tenébrok.

El Padre: o Árdit Tenébrok.

Las Novias: Pina y Martta Zicla

Los Funerarios Hermanos Pingüin: Bert, el viejo y Bob, el joven.

El Tabernero: o Matteo Bibrega.

La USURERA

o Vieja Pocha.

El Trabajador: o Tomás.

La Bella Olimpya: Travesti.

Ira: enemiga ocasional que Bibrega esconde en el sótano de su casa.

El Soldadito de Plomo: alucinaci3n de Pina.

RULETA DEL MEDIODÍA. ESCENA VII

Casa de la Usurera. En la mesa, esparcido, todo lo que posee. Encaramada a un taburete deglute, chupa, mastica voraz. Atada con una cuerda, al fondo, una vaca esquelética.

USURERA

no,no,bo. Claro que no me molesta que vengas a estas horas. Como comprenderás no recibo a todo el mundo en esta intimidad, pero tu me caes simpático.

BOB

Es usted muy amable, señora. Verá, yo he venido...yo...

USURERA

No tengas miedo huji, dilo. ¿Habrás comido?

BOB

Mmm...

USURERA

Si ya sé que guisas muy bien, y tu hermano y tú seguro que no pasáis hambre.

BOB

Hombre...hambre, hambre, no... pero... ¿Cómo ha conseguido mermelada de ciruelas?

USURERA

¿Te gusta? A mí también.

BOB

Tiene tantas cosas...

USURERA

Cuando como me gusta sacar todo lo que tengo y ponerlo delante. Me da alegría. Me quita esa sensación de penuria que los demás deben de tener.

BOB

Nosotros no tenemos ni la cuarta parte.

USURERA

Y eso que trampeáis como el que más ¿eh muchacho? No te azores. Si ya sé de donde vienen las sábanas, pero a mí se me importa un pito de su olor. En tiempos como estos todo vale, y hasta hay algunos listos que hacen su agosto. Agosto en la perpetua región del invierno. Un modesto agosto si recordamos los buenos tiempos, ¡cómo vivían los que consiguieron huir primero! El dinero siempre manda, y salva, hijo. Vosotros podríais estar mejor, pero me parece a mí que tu hermano no entiende

de negocios.

BOB

Bueno, él considera que hay que ser precavido.

USURERA

pues claro, hijo, prudencia ante todo, que los asuntos de sudario huelen mal. Pero eso de actuar en solitario... da beneficios pequeños. En fin, ¿para qué me querías?

BOB

Verá, yo quería pedirle... mi hermano se informa siempre del precio ¿verdad?

USURERA

Sí.

BOB

Yo... tengo un problema. Necesito dinero y es mi hermano el que lleva la administración y... y no se lo puedo pedir. He pensado que si usted me hace el favor le dice que el precio ha bajado un poco, y yo me quedo con esa pequeña parte sin que mi hermano se entere.

USURERA

Bob, mira la mesa. ¿te gusta lo que hay en ella?

BOB

Sí.

USURERA

Entonces ¿por qué te conformas con las migajas?

BOB

Espero que no piense que quiero estafar a mi hermano.

USURERA

Claro que no, hijo. Tú lo que quieres es prosperar, porque sientes añoranza de lo bueno. Ya no eres un chiquillo, y tienes otras necesidades, ¿verdad? Yo no tengo hermanitos, tengo socios.

BOB

¿Socios?

USURERA

Gente que gana su dinero, que decide por si misma. Si te soy sincera a vuestro negocio le queda poco. Es un negociete ridículo, sin aspiraciones, y lo que no quiere crecer se queda enseguida pequeño. Tu hermano no es muy listo, con sus proverbios tiene bastante. Pero tú pareces distinto.

BOB

Lo soy.

USURERA

dentro de poco os vais a ver como esos infelices a los que desnudáis de todo. Dime Bob, ¿cuántas cosas les quedan a los muertos? Muy pocas, si no, no la habrían diñado. El negocio está en los vivos, en los hospitales, en los camiones de la cruz roja, en todos los asuntos que están bajo mi control. ¿Quieres verte así, comido por la pobreza? ¿Quieres seguir con tu hermano, atado a su suerte, sometido a su voluntad, bajo sus castigos idiotas? ¿Para qué, para que al fin tengas que llorar cuando veas consumidos tu carne y tu cuerpo por la miseria, que ya ha entrado en tu casa, que ya se apodera de ti? ¿No sabes, hijo, que el rico con sus riquezas puede rescatar la vida? Mira mi mesa. Son dulces las aguas robadas y el pan de tapadillo el más sabroso. ¿Qué privaciones tendrías conmigo?

BOB

¿Qué puedo hacer?

USURERA

Traiciona a tu hermano. ¿Qué pasa? ¿Es que te gusta que te azote las posaderas? Todo el mundo lo sabe.

BOB

No puedo hacer eso. Sería un pecado muy grande.

USURERA

Tú que te las das de tan cristiano has de saber que a los que robaste, aunque muertos, también eran hermanos tuyos. ¿Entonces qué? ¿Qué significa la palabra hermano? Es sólo una palabra. ¿Y qué significa vivir? Algo muy distinto a lo que haces. Piensa en cómo habría sido tu vida sin esta guerra ¿te resignas?

BOB

No. Pero lo que me pide es un crimen horrible. Él ya está viejo, ¿cómo podría quitarle lo suyo?

USURERA

Lo vuestro. Bien mirado él está secuestrando tu parte. Y poco te pido como dote para entrar en mi negocio. Y sé cómo salir adelante, por eso me buscas y me envidias. Mis sobras son mejor que tu comida, y si las quieres me vas a tener que obedecer. ¿Qué me miras? Si no hubiese sido por la guerra, vosotros, los que ahora padecéis, me hubieseis acogotado con una pensión miserable, relegado a los hospitales, a las residencias apartadas del mundo, a las vacaciones de clima benigno en octubre, vacaciones de viejos donde cada noche desaparece uno con los pies por delante. Me hubiese muerto hace tiempo, deseándolo, ayudando a todos, amigos, parientes, benefactora sociedad, sobrecargado Estado, a liberarse de un trasto inútil. Pero bendita sea esta mierda que me ha puesto a mí también en pie de guerra, contra todos y también contra la muerte.

BOB

¿Y por qué no puede entrar también mi hermano en el negocio?

USURERA

Porque está acabado, huele a fiambre. No necesito despojos. El tiempo juega en contra mía y es preciso que tenga lo mejor, el tuétano de las cosas. Tú eres joven y quiero tu fuerza, quiero tu

sustancia. A cambio (*hace un amplio gesto con el brazo*) mira todo lo que puede ser tuyo. Traiciona a tu hermano. ¿Qué me dices?

Bob traga saliva.

(...)